

## **Al fin y al cabo... ¿Cuáles son los cuerpos que no nos importan?**

### **Introducción**

En esta ponencia desarrollaré una visión introductoria sobre el estado de la cuestión del tema de tesis que he comenzado a desarrollar recientemente. Por lo tanto, esta ponencia no se debe considerar más que como un esbozo introductorio sobre el papel de las lógicas y de la performatividad a la hora de conferirle materialidad a la identidad genérica de los cuerpos de los individuos. Por consiguiente, los temas que expondré a continuación serán, muy probablemente, sometidos a cuestionamientos en ponencias posteriores. En lo que respecta a esta ponencia, primeramente, desarrollaré los dos tipos de lógicas que la Doctora Estela Serret distingue en sus investigaciones sobre el género, la *lógica tradicional/simbólica* y la *lógica moderna/conceptual*; esto para poder desarrollar brevemente su teoría sobre la construcción de las identidades de género. Posteriormente, incluiré el concepto de *performatividad*, obtenido de Judith Butler, como aquellos actos realizativos que le confieren la materialidad a la identidad que se ha desarrollado en el interior de las matrices sociales influenciadas por las lógicas. Entonces, los cuerpos se construyen por medio de actuaciones reiteradas (actos performativos) condicionadas por las matrices sociales, mismas que se han ido modificando gradualmente a lo largo de la historia debido, primordialmente, al cambio de las lógicas que las estructuran. Partiendo de una lógica determinada socio-culturalmente ¿cuáles son los cuerpos que se *construyen* en la sociedad y cuáles son aquellos cuerpos que se le escapan de entre las manos?

## La lógica simbólica/tradicional

Si buscamos en el diccionario de la Real Academia Española de la lengua el significado de la palabra “*femenino*” podemos encontrar: **1.** Adj. Propio de mujeres, **2.** Adj. Perteneciente o relativo a ellas, **3.** Adj. Que posee los rasgos propios de la feminidad, **4.** Adj. Dicho de un ser: Dotado de órganos para ser fecundado, **5.** Adj. Perteneciente o relativo a este ser, **6.** Adj. Débil, endeble. **7.** Adj. Gram. Perteneciente al *género femenino*. En cambio, si buscamos la palabra “*masculino*” encontramos las siguientes significaciones: **1.** Adj. Dicho de *un ser* que está dotado de órganos para fecundar, **2.** Adj. Perteneciente o relativo a *este ser* y **3.** Adj. Varonil, enérgico. Una descripción mucho más clara, concisa y directa que parece no requerir de mayores explicaciones y que, además, no alude directamente a los hombres como en el caso de lo *femenino*. Finalmente, si buscamos la palabra “*género*”, encontramos: **1.m.** Conjunto de seres que tienen uno o varios caracteres comunes. ~ **femenino**. **1. m. Gram.** En los nombres y en algunos pronombres, rasgo inherente de las voces que designan personas del sexo femenino, algunos animales hembra y, convencionalmente, seres inanimados. **2. m. Gram.** En algunos adjetivos, determinantes y otras clases de palabras, rasgo gramatical de concordancia con los sustantivos de género femenino. ~ **masculino**. **1. m. Gram.** En los nombres y en algunos pronombres, rasgo inherente de las voces que designan personas del sexo masculino, algunos animales macho y, convencionalmente, seres inanimados. **2. m. Gram.** En algunos adjetivos, determinantes y otras clases de palabras, rasgo gramatical de concordancia con los sustantivos de **género** masculino.

Como se puede ver en las anteriores descripciones de lo “femenino” y lo “masculino”, el género, en palabras de Serret, es “[...] el rasgo del complejo identitario que hasta ahora sigue siendo decisivo para dar color y volumen a todos los demás rasgos que integran este conjunto.” (Serret, 2004: 2) Es decir, que el género es el ordenador de identidad que puede modificar trascendentalmente la percepción del individuo a nivel tanto individual como social.

La lógica simbólica se basa en un pensamiento analógico que reproduce representaciones dicotómicas, la gran mayoría de los mitos originarios se desarrollan con este tipo de lógica ya que genera supuestas certezas acerca del mundo. Esta es la lógica fundamental a la hora de conocer el mundo, es con ella con la que los niños comienzan a captarlo. Por lo tanto, lo simbólico es “[...] el nivel de organización de la cultura que construye los referentes a los que habrán de remitirse todas las imágenes que las colectividades humanas sancionan como parte de su propia realidad.” (Serret, 2004: 2) En lo referente al género, lo simbólico es la fuente de diferencia entre géneros y aquello que los fija como un par radicalmente diferente entre sí.

Desde antes del propio nacimiento de los individuos, se realiza toda una arquitectura de su vida futura, en el momento en que se descubre el sexo del feto (macho/hembra y dejando siempre de lado la posibilidad de la existencia de individuos intersexuales) se le adjudica un género según sus correspondientes características fisiológicas. Este se adhiere a la identidad (y por lo tanto al cuerpo) del nuevo ser, dando pie a todo un entramado de símbolos e imaginarios que se considera esencialmente inherente al sexo del individuo. Como resultado “Las mujeres son pues aquellas personas que encarnan los contradictorios y tensos significados de la feminidad, y se llama hombre a quienes representan (histriónicamente) las nociones de lo masculino.” (Serret, 2004: 5).

En pocas palabras, la lógica simbólica fundamentalmente es restrictiva, ya que se limita a dividir al mundo en pares, es esencialista, porque considera que las características sexuales son las que definen la futura identidad del sujeto y son lineales, ya que no dejan abierta la posibilidad de la existencia de otro tipo de identidades y, en consecuencia, de cuerpos alejados de los roles tradicionales de la masculinidad y la feminidad.

## **La lógica moderna/conceptual**

En la lógica moderna la dinámica binaria se ha ido deconstruyendo. Esta comenzó a desarrollarse gracias al giro copernicano que supuso la Ilustración, en la cual se comenzó a considerar a la razón como la indicada para guiar la vida humana y no simplemente la guía de

Martha Daniela Ortega Meza

Ponencia. III CONGRESO INTERNACIONAL EL CUERPO EN EL SIGLO XXI.

APROXIMACIONES MINORITARIAS DESDE LATINOAMÉRICA

5 de Diciembre del 2012

otros, como la que supone la de la religión, la escuela, la familia o los medios de comunicación. Así mismo, se acuñó la idea de *igualdad natural*, con la cual los seres humanos se transforman en *individuos*.

La lógica conceptual, como su nombre lo aclara, se basa en el empleo de conceptos como herramientas discursivas que permiten trazar una y otra vez, así como borrar, los rumbos de los simbolismos e imaginarios que se forman gracias a esta lógica. “Al estar afectadas por la lógica del concepto, las parejas simbólicas sufren un progresivo proceso de abstracción que las reduce a sus componentes más elementales.” (Serret, 2004: 8). Por lo tanto, este tipo de lógica es mucho menos restrictiva que la tradicional y se encuentra menos orientada por esencialismos y más por cualidades adjetivas. Pero al tratarse al fin y al cabo de una lógica (por lo tanto de una superposición del lenguaje sobre el mundo para darle un sentido) tiene sus propias formas de darle significado e imponerle fronteras al mundo, pero ahora de una forma muy general a diferencia de la lógica tradicional. Para esta lógica el esencialismo se vuelve menos inherente a las identidades y deja abierta la posibilidad del desarrollo de identidades fronterizas, así mismo se trata de una lógica en la que se van entretejiendo los conceptos de múltiples formas que son capaces de expandirse infinitamente y de las formas más variadas.

En conclusión, para la lógica conceptual la identidad, el género y el cuerpo, no se encuentran tan íntimamente relacionados y coaccionados como en la tradicional, en esta se considera que estos tres aspectos de los individuos pueden diferir dependiendo del relato de cada uno; por ejemplo, dentro de las sociedades modernas existe hasta cierto punto una aceptación hacia los individuos que son homosexuales, bisexuales, transexuales, intersexuales, asexuales, transgénero, etcétera; pero siempre y cuando sigan teniendo performativizaciones correspondientes con el sexo al que parecen pertenecer. Es decir que, incluso en esta lógica conceptual, los cuerpos siguen siendo atrapados dentro de los simbolismos y los imaginarios, y contruidos según los conceptos binarios de lo “femenino” y lo “masculino”.

Las lógicas como arquitectas de las matrices sociales y las matrices  
sociales como constructoras de las identidades

Las culturas son matrices donde se gestan las identidades de cada uno de los individuos que se desarrollan en el interior de ellas. Estas *matrices sociales* se encuentran en constante cambio ya que dependen en gran medida de los acontecimientos políticos, sociales y culturales que se van sucediendo a lo largo de la historia. Pero básicamente, estas matrices se rigen bajo lógicas que son las que les imprimen sus valores *imaginarios*. Estas lógicas son las que he explicado anteriormente, la simbólica/binaria y la moderna/conceptual, cada una de ellas, en mayor o menor medida según el caso, son las responsables de las formas que van adquiriendo las múltiples matrices sociales y al ser éstas las gestadoras de las identidades humanas, son a la vez responsables de los cuerpos que se construyen en su interior y, más importante, de los que se construyen muy a su pesar y que surgen como contraejemplos de las reglas de lo simbólico y lo imaginario.

Estas lógicas, especialmente la tradicional a pesar del surgimiento de la nueva lógica moderna, tienen un poder enorme sobre los imaginarios ya que son inculcadas por las instituciones que se encuentran más enraizadas en la sociedad: la escuela, la iglesia, la familia y los medios de comunicación. Estas tres instituciones son las encargadas, principalmente, de inculcar y difundir las lógicas en forma de discursos de los más diversos tipos, desde el boca-a-boca hasta las más sofisticadas herramientas discursivas de nuestros tiempos. Es en el nivel imaginario, es decir, los discursos de estas instituciones con reconocimiento social, político y cultural, donde se encuentra desplegado el tremendo poder de las lógicas sobre las matrices culturales, que son a partir de donde se generan las identidades individuales y colectivas y, por lo tanto, donde se construyen los cuerpos deseados y de donde se escapan algunos “extraños” que se convierten en los cuerpos que no importan.

### La performatividad, como la moldeadora de cuerpos

El concepto de “performatividad” se refiere a los “actos” que pretenden representar ciertas cualidades que, según la lógica que haya permeado a una cultura específica, se consideran inherentes a ciertos individuos con condiciones específicas; como cuando por ejemplo a una niña le dicen que tiene que jugar con muñecas pero a un niño no se lo permiten.

Este concepto, desarrollado por Judith Butler, se puede entender como aquellos actos realizativos que le confieren la materialidad a la identidad que se gesta en el interior de las matrices sociales. En palabras de Butler el género “es una práctica de improvisación en un escenario constrictivo” (Butler, 2010: 13), es decir, el género se va construyendo e instaurando a lo largo de la vida del individuo mientras lo va actuando, pero siempre existe una restricción acerca de cómo, cuándo, dónde y con quién puedes realizar estos actos performativos.

Consecuentemente, la performatividad, es decir, los actos realizativos, moldea los cuerpos de los individuos con las características identitarias de los mismos que se gestan en las matrices sociales que se encuentran influidas por los simbolismos e imaginarios que se rigen por las lógicas tradicionales o modernas.

## Conclusiones

Entonces, la identidad es un proceso de identificaciones y resignificaciones, por lo tanto no es una esencia; después, la materialidad de esta identidad se lleva a cabo por medio de la performatividad y esta permite que los imaginarios, los discursos, se reafirmen una y otra vez. El problema es que estos imaginarios están impregnados de simbolismos desarrollados por las lógicas, entonces son restrictivos y coaccionan a los cuerpos a performativizarse de determinadas formas, es decir que “los términos que configuran el propio género se hallan, desde el inicio, fuera de uno mismo, más allá de uno mismo, en una sociabilidad que no tiene un solo autor (y que impugna radicalmente la propia noción de autoría)” (Butler, 2010: 14).

Es esta restricción la que convierte la vida de algunos individuos en una vida inhabitable, inhabitable ya que es una vida no reconocida por la sociedad y, por lo mismo, se convierten en portadores de unos cuerpos que no importan y que no tienen agencia en las reformas sociales, políticas, culturales, económicas, etc; que se gestan en el interior de una sociedad que no los quiere acoger.

Martha Daniela Ortega Meza

Ponencia. III CONGRESO INTERNACIONAL EL CUERPO EN EL SIGLO XXI.

APROXIMACIONES MINORITARIAS DESDE LATINOAMÉRICA

5 de Diciembre del 2012

Al existir lógicas restrictivas que impidan y castiguen el desarrollo de identidades que puedan performatizar cuerpos “extraños”, así como instituciones que propaguen estas lógicas restrictivas de las más variadas formas, siempre existirá un repudio hacia los diferentes, los otros, los outsiders, hacia aquellos que no pueden y no desean formar parte de las legiones de cuerpos constreñidos y que por lo tanto se mantienen en los márgenes de los cuerpos que importan.

#### Bibliografía:

- Butler, Judith (2010), *Deshacer el género*, Barcelona. Buenos Aires. México, Paidós.
- Serret, Estela, (2004), “Mujeres y hombres en el imaginario social. La impronta del género en las identidades”, en María Ileana García Cossio (coord.), *Mujeres y sociedad en el México contemporáneo: nombrar lo innombrable*, México, Miguel Ángel Porrúa, pp. 43 – 51.